Cultura y Ocio

OBITUARIO La provincia de Huelva pierde a un hombre entregado a la Cultura y a la obra del Premio Nobel moguereño

Fallece Francisco Garfias, el poeta más cercano a Juan Ramón

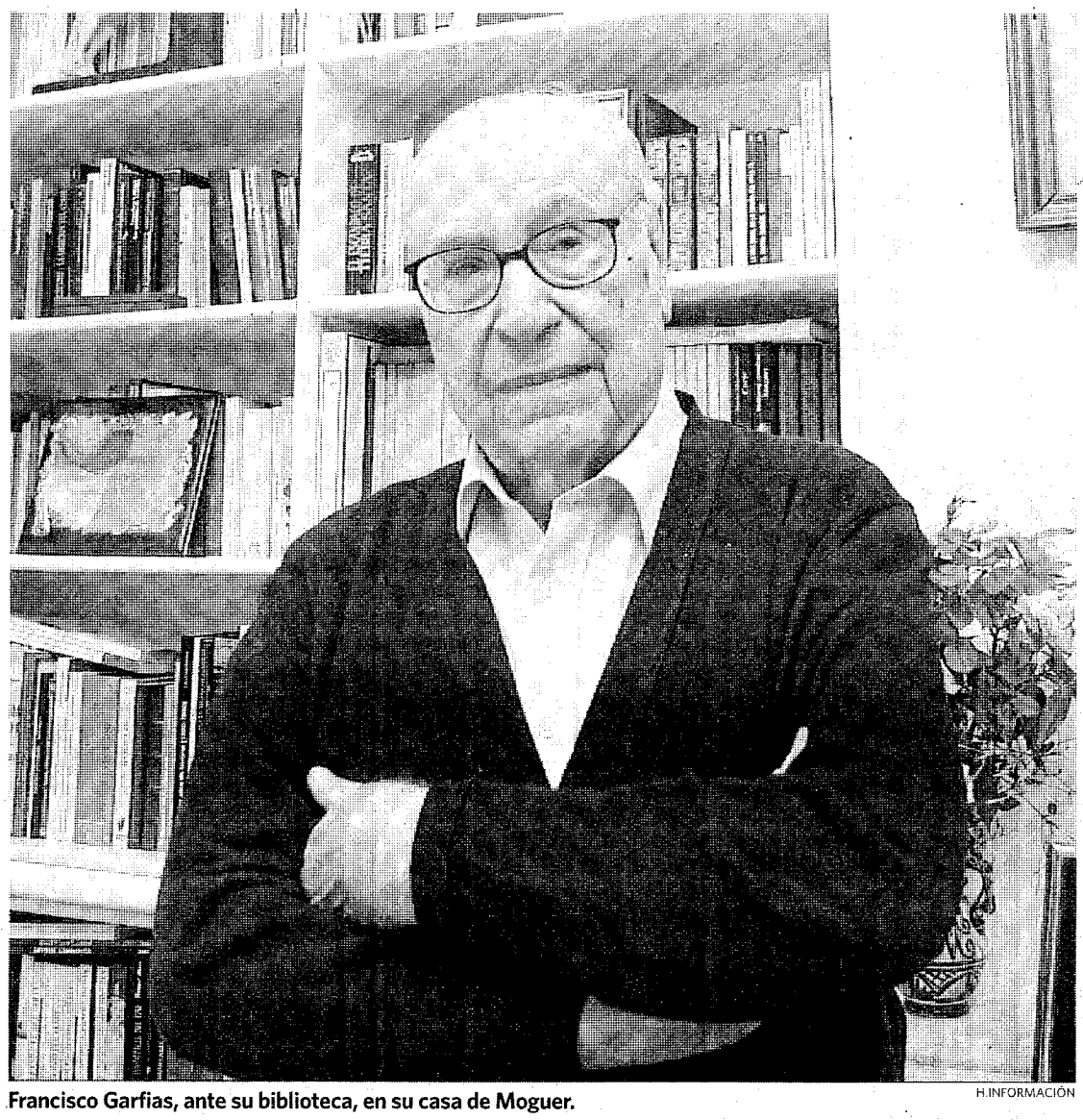
El Premio Nacional de Literatura será enterrado hoy en su localidad natal • La capilla ardiente está abierta en el Ayuntamiento de Moguer • Su legado ha sido donado a su pueblo para crear una fundación

Eduardo J. Sugrañes / HUELVA

Francisco Garfias López, escritor y poeta moguereño, Premio Nacional de Literatura, falleció en la mañana de ayer a los 89 años de edad en su casa de Moguer, tras una larga enfermedad. Numerosas han sido las muestras de condolencias recibidas en el salón de plenos del Ayuntamiento de Moguer donde se encuentra instalada la capilla ardiente hasta las 15:00 de hoy, siendo el funeral a las 17:00 en la iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Granada

Francisco Garfias, había escrito más de ochenta libros, casi uno por cada año de vida, de ellos una veintena están dedicados a Juan Ramón Jiménez y es que hay que destacar que se convirtió en uno de los mejores conocedores de la obra juanramoniano, que estudió y promocionó, hay quien considera que Francisco Garfias es una de las personas claves en la difusión de la obra de su paisano. Estuvo veinte años trabajando en la obra de Juan Ramón y aseguraba que era un océano de poesía inabarcable. Su conocimiento de la obra le llevó a recibir el Perejil de Plata de la Fundación Juan Ramón Jiménez, que le nombró más tarde miembro de honor de la misma. Entre sus muchos trabajos está *Juan Ramón en su reino*, por el que recibió el Premio Juan Ramón Jiménez del Instituto de Cultura Hispánica en su primera convocatoria de 1967. Francisco Garfias situó su poesía dentro de lo que se podría llamar la escuela de Juan Ramón Jiménez. Se define como un poeta espiritual, "porque no puedo prescindir de la fe".

Pero Francisco Garfias no vivió a la sombra de Juan Ramón, sino que tuvo una larga y fecunda producción que le llevó a recibir en 1971 el Premio Nacional de Literatura. En ese año publicó *La duda* un libro con el que obtiene el citado galardón. Además hay que destacar que estudió Periodismo, trabajó en Radio Nacional y en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas, donde estuvo casi cuatro décadas, lo que le ofreció la oportunidad de entrar en contacto con grandes personalidades del momento, muy especialmente durante el tiempo que dirigió la revista *Voces inmortales*, con este motivo conoció a Gregorio Marañón, Pío Baroja, Azorín, José María Pemán, sin olvidar a los pintores onubenses Vázquez Díaz y José Caballero. Una ilustre lista que se completa con nombre como los de Concha Espina, Gerardo Diego, Lola Membrive, Rafael de León, maestro Quiroga, Amparo Rivelles, entre otros. De todos ellos dejó un gran legado sonoro del que dijo que era imprescindible para conocer la generación del 98 y del 27. Sin embargo, su obra pasará al pueblo de Moguer, deseando en vida de que se pueda constituir una fundación en la que ha sido su casa y en donde ha pasado sus últimos años de vida, después de una larga tarea profesional en Madrid.



Francisco Garfias, ante su biblioteca, en su casa de Moguer. H.INFORMACIÓN

La capilla ardiente se ha instalado en el Ayuntamiento de Moguer. JOSUÉ CORREA

De Francisco Garfias no sólo se puede hablar del poeta, sino del gran humanista, de una persona entregada a su pueblo y a la Cultura. Esto le reportó numerosos galardones de prestigio. Uno de sus últimos reconocimientos públicos le llegó el pasado 28 de febrero, con motivo de la celebración del 30 aniversario del referéndum de autonomía. La Junta distinguió a Garfias con este galardón por su importante trayectoria profesional y por la defensa manifiesta de Andalucía, de Huelva, de su identidad y de sus tradiciones.

Como pregonero y exaltador ha cantado a las fiestas, Semana Santa y romerías, no sólo de su pueblo, sino también de numerosas localidades de la geografía provincial, regional y nacional, estando considerado uno de los mejores oradores en este género. Además es autor, entre otros, del himno oficial de la ciudad de Moguer y de Huelva y de la Coronación Canónica de la Virgen de Montemayor y de la Virgen de la Cinta. Pero por encima de este bagaje de poesía y ensayo, de investigaciones y premios que han jalonado su trayectoria profesional, hay que destacar un aspecto de la personalidad de Francisco Garfias que le ha valido el cariño y la admiración de todos sus paisanos, su profundo amor a Moguer, ese moguereñismo militante del que ha hecho gala toda su vida, comprometiéndose y colaborando con infinidad de proyectos por y para su pueblo. Este compromiso con su ciudad natal le fue reconocido por el Ayuntamiento que lo nombró Hijo Predilecto de Moguer, dedicándole además una calle en el casco histórico, dando nombre a uno de los institutos de Secundaria de la localidad y, más tarde, concediéndole el más alto galardón del municipio, la Medalla de Oro de la Ciudad. Recibió también las medallas de la Ciudad de Huelva y de la Universidad de Huelva; era miembro de la Academia Iberoamericana de La Rábida. Tras jubilarse, después de una extraordinaria carrera profesional y literaria que le valió el reconocimiento unánime de críticos y especialistas, Garfias regresó definitivamente a Moguer para vivir en la luminosa tierra que lo vio nacer a finales de 1920 y en la que a partir de hoy descansará junto al otro gran poeta moguereño del siglo XX, Juan Ramón Jiménez.

RECONOCIMIENTOS

Recibió las medallas de Moguer, de Huelva y de la Universidad, además del galardón de la Junta

Francisco Garfias recibe en 2008 la Medalla de Oro de Moguer. ESPINOLA

En el nombramiento de miembro de honor de la Fundación JRJ. H.I.

En la entrega del Premio Nacional de Literatura con Gerardo Diego. H.I.

La pérdida de un literato y de un hombre bueno

El maestro fue algo más que un poeta, un humanista y un ilustre onubense

E.J.S. / HUELVA

Francisco Garfias López dejo ayer frías las calles de Moguer en esta tarde de otoño, pero su pueblo sabe que sus casas encaladas se irán vistiendo siempre de la luz eterna que irradiará la figura de un gran literato y de una persona buena. Francisco Garfias, Curro Garfias para todos, fue ayer ensalzado con cariño y afecto, por la persona sensible a la poesía y al arte, pero especialmente cercano a la gente.

El alcalde de Moguer, Juan José Volante, dijo que ayer era "un día triste para Moguer porque hemos perdido a un gran poeta y a una mejor persona". Señaló que estamos ante un poeta cercano al pueblo, "que lo ha manifestado en numerosas ocasiones con una especial cercanía a Nuestra Señora de Montemayor, la Patrona moguereña". Vivió en Madrid durante muchos años, "pero siempre volvía a su pueblo para estar con su gente, con su familia, para disfrutar por las calles con la bondades de su pueblo, saboreando el trabajo bien hecho, como diría Juan Ramón de cuya obra era un gran especialista, probablemente fue fundamental el trabajo que hizo para la proyección del Nobel". Pero, sobre todo, insistió en que era "un gran humanista".

El alcalde de Huelva, Pedro Rodríguez, ciudad a la que compuso su himno y de la que recibió su medalla, dijo ayer al conocer la noticia de su fallecimiento que "Curro Garfias era un poeta que soñaba y se exaltaba con el amor, la música o la poesía; le escribía a la vida, a la duda, a las flores, a los campos, a la gente y a Huelva, como hizo en el himno de la ciudad".

Por su parte, el rector de la Universidad de Huelva, Francisco José Martínez, lamentó que el fallecimiento de Garfias y dijo que "es una gran pérdida para la cultura", al que le concedieron la medalla de la Universidad. "Es el principal autor sobre Juan Ramón y un ejemplo más de las muchas posibilidades de las artes literarias de nuestra provincia, que tenemos que cuidar y promocionar".

Juan José Oña, delegado provincial de Cultural, dijo que hemos perdido a un gran poeta que "ejerció mucho tiempo su labor en Madrid, cercano siempre a nosotros, que vio recompensada su creación literaria con el Premio Nacional de Literatura". Asegura que la pérdida de una persona siempre es lamentable, "pero en el caso de Curro Garfias hay que decir que además de perder a un gran poeta y a un estudioso de la obra de Juan Ramón, te entristece perder a una bellísima persona".

Antonio Ramírez Almanza, director de la Fundación Zenobia-Juan Ramón, dijo que es una pérdida irreparable para la literatura española, "fue un gran poeta a pesar de que en Moguer siempre esté la sombra alargada de Juan Ramón Jiménez". En este sentido destacó que tuvo una fecunda producción literaria y "se pierde uno de los autores claves de la poesía de los años cincuenta", pero igualmente "destacó que perdemos a un hombre bueno".

REACCIONES

Clave para Juan Ramón

Juan José Volantes, alcalde de Moguer, destacó que la dedicación de Francisco Garfias fue clave para la difusión de la obra de Juan Ramón Jiménez.

Un hombre del pueblo

Pedro Rodríguez, alcalde de Huelva, dijo que era un hombre del pueblo, un hombre bueno al que le interesaba mucho la vida, que hubiera más igualdad, más justicia y respecto.

Una valiosa ayuda

Francisco José Martínez, rector de la Universidad de Huelva, habló de él como un gran colaborador de esta institución y en especial en el premio literario dedicado a Zenobia.

Bellísima persona

Juan José Oña, delegado de Cultura, puso de relieve en su calidad literaria, pero también en que era una bellísima persona, dispuesta siempre a lo que se le solicitara.

Una obra fecunda

Antonio Ramirez, director de la Fundación Zenobia-Juan Ramón, destacó que aún cuando en Moguer la sombra de Juan Ramón Jiménez es alargada, Francisco Garfias consiguió tener un nombre y ser un autor clave en la poesía de los cincuenta.

TRIBUNA

Ha muerto el poeta Francisco Garfias

Manuel Sánchez Tello
CG. Academia Iberoamericana de La Rábida

FRANCISCO Garfias López, el ilustre poeta moguereño, murió ayer en su blanco pueblo de Moguer, donde había nacido en 1921. Era uno de los más prestigiosos conocedores de la obra de Juan Ramón Jiménez y uno de los poetas más galardonados de las letras onubenses y españolas. Su muerte llena de duelo y consternación la poesía onubense.

En 1989 recibió el honroso título de Hijo Predilecto de Moguer y en 2003 se le concedió en un caluroso homenaje el nombramiento de Miembro de Honor de la fundación Juan Ramón Jiménez.

Francisco Garfias, para sus amigos Curro Garfias, obtuvo en 1971 el Premio Nacional de Literatura. Estaba en posesión del Perejil de Plata, de la Cruz del mérito naval, de primera clase, y de la medalla del Centenario de Juan Ramón Jiménez. Era Caballero del Real Capítulo de la Merced, Caballero de Santa María de Guadalupe y Caballero de Yuste.

Son muchos los premios literarios que había recibido, entre otros, en 1951, Pensión de Literatura de la Fundación Juan March; en 1964, premio Acción Cultural del Consejo Superior de Investigaciones Científicas; en 1967, el Premio Juan Ramón Jiménez; en 1982, el Premio Alcaraván, también en el 82 el Premio Angaro y en 1984 los premios Fernán González y Tabladilla.

Ha cultivado la oratoria, el ensayo y el cuento. Su poesía, fresca y luminosa, ha sido traducida al inglés, al italiano, al francés y al alemán.

Francisco Garfias era miembro de la CG de la Academia Iberoamericana de La Rábida. Ha muerto sin la ilusión de ver reconocida su Academia, lo que no perdonó a la gestión política, pues méritos tenía para ello, como también los tenían Odón Betanzos, Aurora León, Primitivo Lázaro, José María Roldán, Eduardo García Fernández, Manuel Crespo, Juan Delgado y María Asunción Echagüe, que todos ellos eran de esta Academia y todos desesperaron de la tibieza política.

Ha muerto un gran poeta, un amigo al que nunca olvidaremos porque la luz de su poesía siempre estará resplandeciendo en lo más alto del Parnaso onubense.

Hoy, 27 de octubre, a las 17:00, recibirá cristiana sepultura en su blanco pueblo de Moguer. Desde esta otra orilla lo tendremos siempre presente como un eco que resonará siempre en nuestras vidas desde la más alta cumbre de su noble poesía.